

Ejercicios espirituales
14-20 sep. 1952 - dayle - P. Arin

2/13/8

Propósitos I

1er día

Dios y la criatura - Yo le pertenezco a Dios -
debo penetrarme de Dios - En mí debe quedar sólo
lo que armoniza con Dios - con sus enjambres.
La presencia y la memoria de Dios es el principio
del orden. Tengo que implantar ese orden.

Soy hombre de Dios - sacerdote - no basta no
escandalizar o hacer lo que hacen otros - debo edifi-
car, debo crear ambiente de Dios en mi zona de
influencia. Recuento incremental mi vida de oración.

2º día

Dios y la historia. Historia que comienza con la
creación de los ángeles, sigue con la del hombre. Dios
bondad infinita la quiere derramar y hacer brillar
en sus criaturas. Las criaturas, tanto los ángeles como
nos el hombre desbaratan los planes divinos, hacen
proceso a Dios. Yo, que como hombre, cristiano y
sacerdote debo tanto a Dios, que también en mi crea-
ción he querido reflejar algunos destellos de su bondad,
he repetido la historia. En mi euforia de salud, espe-
ranza y muerte he vivido de espaldas a Dios o me he diri-
gido a mí mismo lo que sólo a Dios debo.

Ejercicios Espirituales
14-20 Sept. 1942 Loyola, P. Ariz

Prologitos II

4.º día Tengo a la vista los modelos de santidad y perfección: Jesús y la Virgen. Miró a la Virgen, que me enseña a santificar mis pequeñas cosas ordinarias. Mis lecciones: pudorosa y reservada: no hacer de importante nunca. Hacerlo todo como trascendental para mi vida espiritual, y nada debo considerar como peldano para exhibirme. Modestia personal en todo. Austeridad, desprendimiento y testimonio vivo de fe. Tolerante y comprensivo con la carne: exigente conmigo mismo. A sabiendas, o sea conscientemente no he de traicionar mi sacerdocio, que es transitorio y limitado: ni en lo más leve. He abrazado el sacerdocio voluntariamente y desde ese momento estoy comprometido a vivir crucificado, renunciando vicario a cosas muy buenas. Las expansiones que me permiten interrumpir el trabajo, que considero como la mejor mortificación, han de tener un objeto que sea más que un simple recreo: puede ser a veces la necesidad de dar también testimonio de ciertos humanismos, el contacto con la gente, etc. Sobre todo he de procurar saciar mi mente y mi corazón en las cosas más serias y trascendentales, que ya es un penoso de mortificación buena. En cuanto a las mortificaciones corporales seguiré manteniendo las habituales, al menos que no me aconsejen otra cosa.

5 días

En la contemplación de los cuadros de la Pasión del Señor he de recordar la primera lección fundamental, y es que la redención de las almas exige y impone sacrificios y oraciones del apóstol. Nunca me he de sentir defraudado al menos que mire a Cristo porque si miro a Cristo y trabajo por él he de contentarme con su suerte. Siembro por Cristo y en Cristo. Su triunfo me enseña como he de trabajar y ganar a las almas. Y mi vinculación a Cristo triunfante he de ser el principal motivo en mis luchas.

He de ser recordado en todo y siendo recordado en todo he de vivir que tras mi persona y nombre se encuentre siempre Cristo amitiéndonos y apoyándonos. Hoy he de redimir mi fuerza, mi vida.